

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo, D. Elías Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 6,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10

Pago adelantado.

La inmunidad.

Tiempo hace que esta cuestión de la inmunidad parlamentaria preocupa muy justamente a los políticos dignos a quienes repugna el vergonzoso espectáculo de que la toga del legislador se convierta en tapadera de inmundicias y asquerosidades y sirva para eludir cínicamente la responsabilidad penal en que frecuentemente inciden los logreros de la política, los que en vez de llevar a ésta intentos de moralidad y puras auras de mejoramiento, sólo llevan pasiones rastreras y aires méfíticos de cloaca.

Ya el Gobierno del Sr. Maura intentó algo en el sentido de hacer menos elástica esa inmunidad, sujetando a la ley a los que fueran acreedores de sus sanciones; pero aquello no pasó de ser un intento y la cuestión quedó en pie. Ahora, el Gobierno del Sr. Canalejas ha dictado acertadas disposiciones al mismo objeto encaminadas, señalando el procedimiento y el fuero propios para procesar a los representantes de la Nación.

Bien está; pero ¿es eso bastante? ¿Podrá quedar satisfecha la justicia con que las leyes marquen un procedimiento taxativo para proceder judicialmente contra los Senadores y Diputados por los delitos que pueden cometer fuera del Parlamento? ¿Bastará con eso? Estimamos que no; creemos que se impone una reforma en los Reglamentos de ambas Cámaras, invistiendo de mayores atribuciones y de mayor autoridad a la Presidencia, a fin de evitar que los que, amparados con una inmunidad que los hace invulnerables, delinquen fuera del Parlamento, no puedan dentro de éste escudarse en esa misma inmunidad para atacar a mansalva a lo más sagrado, a lo más alto, a lo más grande, cometiendo con ello un delito tanto más grave cuanto mayor es la cobardía con que se busca ese privilegio legal.

No es posible que en nuestro Congreso se continúen tolerando procaeces insultos y blasfemias impías. Las palabras del Diputado republicano Sr. Azzati en la sesión del sábado pasado merecieron un castigo severo: no se pueda tolerar que el santo nombre de la Virgen sea escarnecido en pleno Parlamento de una Nación católica.

Con una seria modificación del Reglamento se lograría limitar hasta sus justos extremos la inmunidad parlamentaria, capa de tanta bajeza y tan inmorales chanchullos.

Confesionario de «El Castellano».

¿No confesaba?
Y tú, por qué no confesaba?
Decía, el buen Cura párraco,
á un feigrés, que cual muchos odiaba el confesionario.
—Pues mira nate!, Señor Cura,
porque no tengo pecados;
¿de qué voy á confesarme,
si yo se robo ni mato?

—Hombre, los diez mandamientos no se cogen por el rabo, dice el Cura; mas si es cierto que no pecas, eres santo.

Sacristán, á este buen hombre ahora vas á colocarlo en la hornacina vacía de ese altar que está sin santo, y repica las campanas, y tráeme el incensario, y que venga todo el pueblo á admirar este milagro.

Llegó el pueblo presuroso al eco del campanario, y le dijo el Señor Cura, tenemos un nuevo santo, ¿le véis en esa hornacina?

¿Pero tanto ese horracho, si apenas Dios amanece, dijo el sacristán airado, sin santiguarse siquiera se va á matar el gusano?

Es blasfemo, dijo un viejo, no sabe ni el Calendario, añadió un chico, y se pasa los domingos en el campo.

Pues en su casa hay calienta todas los días del año, dice una vieja, y aún dicen si anda con la puerta en tratos.

No hay tienda, dice el tendero, en la que no haya dejado perro muerto; á mí me debe cuatro duros de garbanzos.

Y á mí, y á mí, dicen otros... ¡Vaya! dice el Cura bajajol se ve que el que no confiesa en vez de santo es un diablo.

S. Liso y Estrada.

Desde Madrid.

Empezando por el ya manoseado y archijobado asunto de las huelgas, el cronista ha de consignar que en Vizcaya siguen produciéndose á diario conflictos obreros, en cuya solución se ocupan bien poco aquellas autoridades, atentas exclusivamente á procurar que no haya alteraciones de orden público, lo que consiguen muy fácilmente dejando que los huelguistas hagan su gusto y ejerzan cuantas coacciones quieran sobre los patronos y sobre los obreros que quieren trabajar. Con este democrático sistema de gobernar, aquellas autoridades viven felices y hasta puede que se hagan la ilusión de que cumplan con su deber.

Por fin se hizo público el acuerdo del Gobierno de nombrar Coronel honorario del Regimiento de Saboya al Rey de Italia. Este acuerdo, que, cuando menos, peca de impolítico, fué elocuentemente impugnado en la sesión de anteayer, en el Senado, por el virtuoso Obispo de Madrid-Alcalá. En verdad que el Sr. Canalejas, impotente para causar daño alguno á la Iglesia de Cristo, parece que no puede dormirse ninguna noche sin dejar bien madurado algún plan con que herir, ó por lo menos arañar, los sentimientos religiosos del pueblo español.

Contra lo que algunos creían, el Presidente del Consejo no presentó á S. M. la cuestión de confianza. El Rey volvió á Sevilla y el Sr. Canalejas se resigna á vivir de la comiso-

ración de unos Sres. Accionistas de la Arrendataria de Tabacos y del Banco de España, que no se recatan ni se esconden para decir á voz en cuello y en sitios bien públicos, como, por ejemplo, el salón de Conferencias del Congreso, que la política financiera del Sr. Cobián es una sarta de desatinos y que no prevalecerá, porque ellos—casi todos Senadores y Diputados liberales—se encargarán de impedirlo. El Sr. Cobián siguió en el Ministerio y el Presidente del Consejo opina que para el tiempo que le queda de gobernar, bien está como está el Gabinete. ¡Cualquiera se mete en reformas con lo malos que están los tiempos!....

Aún sigue dando juego el famoso discurso del Sr. Urzáiz, estando todos conformes en que las inmoralidades existen; pero, como dice la gente de los barrios bajos, *no es por ahí*. En otras inmoralidades debiera haberse fijado el «Ángel rebelde», como dicen que le llama el Sr. Conde de Romanones; porque los planes económicos del Sr. Cobián son desacertados, son malos; pero inmorales, no. Ahora, que la inmoralidad está en otras cosas, y es preciso ponerla coto porque así no se puede seguir. Acaso lo que hay es un *exceso de benignidad* en el Gobierno para las inmoralidades ajenas, y así se explica que en algunos círculos y casinos de Madrid y provincias se falte descaradamente á la Moral, con grave quebranto del peculio y de la paz doméstica de los socios.

Una prueba de ese exceso de benignidad es la dada en el Congreso por el Sr. Azzati, al hablar con una irreverencia inculcable de la Patrona de Valencia, Nuestra Señora de los Desamparados, sin que la Presidencia le fuera á la mano ni le impusiera el debido correctivo.

Parece ser que en el Consejo de Ministros que esta tarde se celebrará, se tratará del proyecto de ley de Asociaciones que ha de presentarse ante las Cortes, y persona que me merece entero crédito, muy allegada á uno de los Ministros, decía ayer que en tal proyecto no se verán las exageraciones radicales que con tanto bombo y platillo tiene anunciadas el Sr. Canalejas. Lo que si habrá serán alfilerazos, rasguños, molestias; pero en el fondo, nada. Y es que—agrega mi interlocutor—D. José sabe que esos radicalismos no pueden conducirle á nada bueno, ni aun á la calma gallarda, porque entre sus mismos compañeros de Gobierno encuentran oposición tenaz.

Nada más por hoy.

Silencio.

PENSAMIENTO

El delito atrae al castigo como el imán al hierro.

Si los pícaros supiesen la cuenta que les trae ser hombres de bien, serían hombres de bien, aunque no fuese más que por picardía.

NOTAS DE RESOLANO

¡¡¡Trescientos veinte millones!!!
Vamos, señores, que la cifra es de las que quitan el hipo.

Trescientos veinte millones no es un grano de anís, que son muchas arrobas de plata.

Qué haríais vosotros, si os acercárais al tesoro de la Nación y le dijérais:

—Necesito trescientos millones, Sr. Cobián.

Y éste amable, risueño, algo maliciosillo, os contestara: ¿trescientos millones?, concedido. Es más, cuando se compra carne ú otro artículo cualquiera, siempre suele echarse el *añadido*, y el amigo Cobián se sintió expendedor de millones y echó también el *añadido*, que por cierto no es una democrática millra de bigado, sino de veinte millones contantes y sonantes; quiero decir, que Gasset pidió trescientos y Cobián dió trescientos veinte.

Este pobre Cobián está con la mosca en la oreja y los dedos se le hacen *escobas*, pues sabe que hay gran empuje en barrerle del Ministerio y él le tiene también grande por quedarse; y eso que el despacho ministerial no le sienta muy bien, según se ve.

Pues bien, al ver las pretensiones de Gasset, puede que se dijera para su capote:

—¡Caramba! ¿será esta embajada, con que ahora me viene este *tifere*, el plumero con que me quieren echar del Ministerio? Y digo plumero, porque el aristocrático y atildado Ministro acuático no usará *escoba*, ésta la reservará para sí el democrático Canalejas.

Pues bien; el acorralado Cobián, que es un pez, muy pez (y no crean que lo digo con *retintín*), diría:

—Lo que es ahora no caigo en el anzuelo, con que me pides trescientos millones....

—Sí, para....

—No; no hace falta: yo estoy identificado con todo el Gobierno. ¡No faltaba más que yo fuese tan cándido.... digo, tan exigente como Urzáiz en el pleito de los doce millones con Romanones!, y para que veas que estoy dispuesto á no soltar la cartera.... digo, que estoy conforme con todo, no sólo trescientos, sino trescientos veinte. ¿Y los otros, necesitan algo? Todo queda reducido á meter más la mano, digo el brazo, porque ya va quedando vacía y no se alcanza bien en la bolsa del contribuyente.

Y aquí me tenía al Ministro *trustero* contando los trescientos veinte millones en la redacción de *El Imparcial* y dando parte á los periódicos del *trust*, entendián bien lo que quiero decir, dando parte del fausto acontecimiento á los periódicos de sus amores. ¿Les parece poco *acontecimiento* trescientos veinte millones? Pues otros periódicos se conformarían con *acontecimientos* más pequeños para poder seguir tirando.... *pa lante*.

Y ahora examinamos con un *foquito de prosopopeya* financiera (!) y (?) lo que piensa con esa barbaridad de millones hacer el hidráulico Ministro. ¿Q ué ázá liquidarios? preguntará alguno.

Puede que algunos sí, esto es, los emplee en hacer pantanos, y otros los abra en canal, digo, los emplee en abrir canales de riego, dadas sus aficiones al agua. (¿Padecerá hidropesía?).

El dice que son para obras públicas.

¡Oh! señores, yo ya estoy frotándome las manos de gusto. Este pueblo donde yo vivo no tiene ni un mal

camino vecinal, y eso que vota, como cada quisque, al Diputado que el Gobierno le manda, y claro, ahora nos harán una carreterita, aunque no sea nada más que de tercera clase; pondremos unas acacias y plátanos á los lados y ¡qué delicia! pasaremos tan agustito entre la fronda, ensalzando al inmortal Gasset que tales rodeos nos ha proporcionado.

Además, y esto es lo principal, tendrán trabajo por algún tiempo muchos braceros y se salvará la Patria.

Y si no, fíjense y verán lo que sucederá. Aquí, por ejemplo, en este pueblo, siembran casi todos, poco y con mucho trabajo, pero siembran. Pues bien, fíjense que después de la recolección se comienza una carretera que les asegura un buen jornalito para todo el invierno.

¿Saben Uds. lo que harán? El que más y el que menos tira el arado, vende los borriquillos y á la carretera á trabajar.

Y si se habían de sembrar, pongo por caso, mil fanegas, se sembrarán quinientas. ¿Les parece poca ganancia la que reportan á la Patria estos proyectos del Sr. Gasset? ¡Si es más listo el tío!

Pero no acaba aquí el cuento; se acaba la carretera, ¿se empieza otra?, y cuando se acaben los trescientos veinte millones, ¿pedirá seiscientos para seguir haciendo obras públicas?

El caso es que las carreteras, etcétera, aunque muy útiles, no dan trigo, y como los brazos que cultivaban la tierra han disminuido, distraídos en esas obras, el producto ha disminuido también; ¿de dónde los sacará el Ministro de Hacienda?

Y si no se empiezan más carreteras, ya me tienen Uds. otra vez á los braceros en la misma situación que antes; es decir, en peor situación, pues habrán gastado lo que les valió el borriquillo y no podrán ya ayudarse con la carga de leña, etc.

Y claro, ó el Sr. Gasset les lleva á comer con él á los banquetes que le invitan ó se zamparán en un barco y tomarán más aprisa que ahora el rumbo á Buenos Aires.

Esto si esas obras públicas no son.... ¡punto en boca!

Zarzeño.

CIRCULO CATÓLICO

La Conferencia del domingo.

La Junta Directiva del Círculo y Sindicato católicos ha acordado dar este año una serie de conferencias sociológico-morales para obreros solos, á fin de mantener siempre viva la unión entre los socios del Sindicato y para darles una instrucción sólida de sus derechos y deberes sociales y de clase.

El domingo, festividad del Patriarca San José, Patrono de la Iglesia Universal y de un modo especial de los obreros católicos, tuvo lugar la primera conferencia.

A las seis y media de la tarde estaban ya reunidos en el amplio y espacioso salón del Sindicato unos doscientos obreros con vivos deseos de escuchar al orador.

La conferencia corrió á cargo de nuestro amigo D. José Rodríguez, Presbítero, ya conocido de nuestros lectores por sus trabajos sociológicos publicados en las columnas de nuestro periódico.

COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DEL CONSUELO

INCORPORADO AL INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

Menores, 14—TOLEDO

DIRECTOR

D. ZACARIAS DE SAN VICENTE Y ARCE

El er dito que goza este Establecimiento docente, el más antiguo de los de su clase en la provincia, es debido á los sistemas, métodos y procedimientos que en la enseñanza se emplean. Existe verdadera Escuela graduada en la primaria.—Material científico adecuado.—Diez Profesores titulados.—Honorarios médicos.—Se admiten alumnos internos y externos.

REGLAMENTOS Y PROSPECTOS GRATIS

DOMINGO MARTÍN

Calderero mecánico

Construcción de aparatos de desalación, norias, bombas para elevación y extracción de agua, depósitos para agua. Especialidad en cocinas económicas para obreros para carbón y leña, centrales para hoteles, hospitales, etc. Se estafia toda clase de batería de cocina.

TOLEDO

SANTA ÚRSULA, 16, Y SANTA ISABEL, 17
Teléfono 135.

La Unión Eclesiástica.

GRANDES TALLERES DE ROPA TALAR

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1.—MADRID

Gran taller de Coches y

Agencia de Transportes

de la

Empresa de coches de los Ferrocarriles

de

Madrid, Zaragoza y Alicante

CENTRAL, Plaza 26.—Teléfono 54.

COCHERAS, San Salvador, 4.—Teléfono 143.

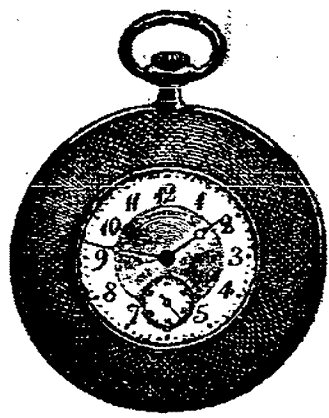
TOLEDO.

B. Cortecero.—Dorador á mate y bruñido.

Se dorán Altares, Carrozas, etc.—Plaza de la Magdalena, núm. 11, Toledo.

EDUARDO ALVAREZ

RELOJERÍA.—ÓPTICA.—ELECTRICIDAD



Relojería.
Relojes de todas clases y marcas. Relojes extraplano y extradelgado. Representante de la marca Juvenia. Reguladores. Despertadores. Cadenas. Gran taller de composuras garantizadas.

Óptica.

Gafas y lentes de todas clases. Anteojos cristal de roca garantizada, desde ocho pesetas.—Lentes ahumados.—Lentes cristales especiales de colores higiénicos.—Gemelos teatro, campo y prismáticos.—Barómetros.—Termómetros, etc.—Se combinan anteojos con recetas de los Sres. Oculistas.—Armaduras, cristales y piezas de recambio.



Electricidad.

Material eléctrico para luz, timbres y teléfonos.—Maquinaria eléctrica.—Aparatos para gabinetes y escuelas.—Arañas, brazos.—Cristalería.—Arcos voltaicos.—Aparatos de calefacción, ventilación y cocina eléctrica. Lámparas de filamento metálico de todas las marcas y voltajes de Toledo y su provincia, desde 2 pesetas.—Lámparas corrientes, desde 0,50 ídem.



Relojería, Óptica y Electricidad.—ÁLVAREZ.—Comercio, 23 y 25—TOLEDO

MARCA DEPOSITADA

CHOCOLATE DE LA TRAPA

FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses—VULGO—TRAPENSES DE SAN ISIDORO EN VENTA DE BAÑOS.

PAQUETES PASTILLAS PSETAS
1.ª marca: Chocolate de la Trapa. De 400 gramos... 14, 16 y 24 1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50
2.ª marca: Chocolate de Familia... 460 14 y 18 1,50, 1,75, 2 y 2,50
3.ª marca: Chocolate Económico... 360 16 1 y 1,25

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con cascara, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

ULTRAMARINOS

de
Mariano Hernández

Comestibles finos:

Cafés tostados diariamente.
Chocolates de varios precios.

Barrio Rey, 3 y 5, teléfono 231.

Alberto Bretaña Vallejo.
CORREO DE COMERCIO MATRICULADO
Lechuga, 9, TOLEDO

EL CARMEN

Pensionado, en pleno campo, muy higiénico, económico y de inmejorables condiciones para el estudio y desarrollo físico.

Tiene hermoso jardín y buen arbolado.

Las pensiones son: 85 pesetas mensuales para los alumnos de 2.ª Enseñanza; 70 ídem para los de 1.ª y 90 ídem para los de Facultad que asistan á los Centros oficiales, incluyendo el lavado de ropa.

Para más detalles dirigirse al Director:
D. Isidoro Vázquez
Presbítero
calle de Bocanegra, 13, y Sancho Dávila, 4, Hotel MADRID

Comería, Librería,
Objetos de escritorio,
Papelería, Coronas y Flores de
M. San Román
Comercio, 16, TOLEDO
La Antigua Funeraria
Sal, 11.—Teléfono 258.

Transcurrió el día 6 sin empeorar en su estado, pero á la noche decayeron sus fuerzas por lo que fué preciso velarle, y como el siguiente día no presentase notable mejoría, celebraron consulta los facultativos; no solamente aquejaba al V. P. el padecimiento de su pierna, sino que también declarábase una fuerte afección á los pulmones y bronquios que complicaba más y más su estado; no ignorándolo el enfermo, redobló su fervor y dispúose para comparecer ante el tribunal de Nuestro Señor.

No contento con sobrellevar con heroica paciencia los dolores producidos por las llagas, y el mal estado de sus órganos respiratorios añadía la mortificación de extender sus brazos en forma de Cruz y en esta devotísima actitud permaneció los siguientes días, mientras tuvo fuerza para ello, y como intentasé yo aliviarle algo esta paciencia recogióse sobre el pecho, volvíase al instante á colocarlos en la posición mencionada.

Pidió en la tarde de este día para consuelo de su alma y para pábulo de su devoción que colocasen junto á su lecho un cuadro que representase al Apóstol de las Indias, trajéronle uno, esto no fué del agrado del V. P. é indicé deseaba otro, muy conocido de él, que estuvo colgado cerca de la puerta de su aposento, en el tiempo de su anterior estancia en Sevilla, este grabado representaba á San Francisco Xavier solo, agonizando en la playa, sosteniéndose en un Crucifijo con que bendice á la China; colocado el cuadro junto á su lecho tuvo el V. P. con San Xavier coloquios verdaderos y no cesó de mirarlo con frecuencia. Amén el jueves 8, fiesta del Soberano

Misterio de la Concepción sin mancha de María; recibió al Señor el enfermo de manos del P. Kur-tado y terminada la acción de gracias recreóse considerando el sublime privilegio de Nuestra Señora que en este día celebra la Santa Iglesia; y como oyese desde su lecho los sagrados broncos de la Giralda que convidaban á los sevillanos para las religiosas ceremonias, ensanchándose su corazón y reflejando su cara el fervor de su espíritu repitió con voz potente las estrofas de Miguel Cid:

«Todo el mundo en general,
A voces, Reina acogida,
Diga, que sois concebida
Sin pecado original.»

Visto por la tarde lo grave de su estado, determináron los Superiores administrarle el Santo Viático y la Extrema Unión á las cuatro de la tarde; ceremonia verdaderamente emocionante á la que asistieron las Comunidades de la Residencia y del Colegio; preparóse con suma devoción el V. P. y antes de recibir el Santo Viático con profunda humildad y con frases que irrancaron lágrimas á los asistentes, pidió á todos perdón por sus faltas, más ejemplos y poder adelantamiento en la vida religiosa.

Comendó el R. P. Págasartuneda, Superior de la Residencia, que le administró los Sacramentos, contestóle, pidiéndole á un vez, en nombre de todos sus Hermanos, perdón por las faltas que pudieran haber cometido contra él, respondiendo el P. Tarja, que de todo corazón le otorgaba, aunque en nada había recibido ofensa de los mismos.

Terminado tan conmovedor acto recogióse en su interior el enfermo para muy despacio agradecer al Señor tamaña beneficio, parecía algo, embargo pequeño el incendio de amor divino encendido en su corazón, por eso me respondió poco después, cuando me interesaba por su estado: estoy frío, muy frío; debería yo ahora estar ardiendo, consumiéndome en amor divino, llena de amor á aquella Virgen Inmaculada de quien tomé carne Jesucristo mi bien y soy también que no sé arder en este fuego; y me suplicaba le encomendase mucho en el Santo Sacrificio de la Misa, para que el Señor le concediera la gracia de inflamarse en el fuego de su Corazón sumantísimo.

Para dar salida á este fuego acumulado en su corazón, mantuvo colgándose dulcísimo ídolo veces con su Crucifijo de Misiones que mandó poner á los pies de su cama para verlo fácilmente, y otra vez con un cuadro pequeño que representa á la Virgen Inmaculada en el misterio de sus Dolores, ya con una estatua de la Virgen de Lourdes, que sostenía entre sus manos.

En momentos tiernos coloquios que hizo con el Señor en este día, recordó al momento de unas por él celebradas: cuando yo era niño, dijo, yo celebré, y si he estado frío en la primera, me estaba en la última; Jesús mío, si durante la rueda del tiempo tuviese el donación de celebrar otra vez, como diris yo Jesús, profunda humildad la del V. P. que juzgaba estar frío al celebrar el Santo Sacrificio, siendo así que como á todos consta, era un momento edificante el verle celebrar, por el don frecuente de la gracia con

que nuestro Señor enriqueció su alma, y corrían por sus mejillas mientras duraba el Santo Sacrificio, produciendo esto tal emoción en mi ánimo, que por disfrutar de ese consuelo le ayude muchas veces la Santa Misa.

Pasó el V. P. el viernes 9 en el mismo estado de gravedad y con igual fervor de espíritu, pareciéndole á todos los que le visitaban el consuelo de presenciarlo, casi imposible, que, dado lo próximo de su fin, le intentase de los dolores y la debilidad ocasionada por las llagas, varias energías para sostener, con voz potente, y con un fuego que inflamaba y movía á nuestros corazones, colóquios y prácticas dulcíssimas de asuntos espirituales, despreciándose por completo de todo lo referente á su cuerpo, y á las cosas de la tierra.

«Madre mía, repaña con transportes de gozo celestial, Madre mía, lo mismo que tu siervo, Estanislao de Kotska, ya no ha nacido para las cosas de la tierra, sino para la del cielo, por tanto, Madre mía dulcíssima, pide á tu Hijo, que cuando antes, en su voluntad, me llevas al cielo, al cielo, á mi patria!»

Y en este camino no cesaba de repetir santos afectos y aspiraciones; me van faltando las fuerzas, me faltando de actividad, me faltando de fuerza, que el momento mismo y momentos á eso pende eternidad, pide mucho por él, ennobreciéndole es la Santa Misa y á la Virgen Santísima mi Madre bendita.

Viendo las dificultades que muchas veces surtaban sus oraciones aspiraciones, la actividad y el fervor del enfermo, suplicándole lo consueles, dice de su espíritu: